



CORREO DE MURCIA

del Sabado 13 de Julio de 1793.

Sigue el Cap. XXVII. de la Historia de Murcia.

Despues de la Proclamacion que se hizo en Segovia del Infante Don Sancho, éste se apoderó de todos los Reynos de su Padre, llegando à tal estado que se dió sentencia en el Consejo contra Don Alonso, despojandolo de todos sus Estados. Luego que vió esta novedad, afligido en extremo, procuró la amistad del Rey de Marruecos, à quien envió empeñada su Corona, rogandole le prestase sesenta mil doblas de oro, y haciendole presente la Rebelion de su hijo. En vista de este suceso, Abenjucef, lastimado del Rey Catolico pasó à España à favorecerlo con su exercito, y ambos corrieron las tierras de Ecija, Cordoba, y otros lugares.

Estando ambos Reyes en las cercanias de esta ultima Ciudad, y el Infante Don Sancho en ella, envió el Rey su Pendon con siete Caballeros, ácia el Cortijo de la Puente, y preguntaron por Fernan Martinez, diciendole de parte del Rey Don Alonso su Señor, que se acordase como le habia criado, casado, y Armado Caballero, y de como lo habia hecho su Alguacil mayor de aquella Ciudad, que le suplicaba le acogiese en ella, y que si no lo declaraba por traidor. Luego que oyeron los que alli se hallaban la nueva del Rey, le respodieron que ellos se habían refugiado alli baxo del mando de su hijo Don Sancho, à causa de las muchas muertes que habia executado, y de los injustos pechos que les habia impuesto; que mediante traia en su ayuda infieles,

les, que ni le querian reconocer por Rey, ni menos obedecerle, y en este estado se retiraron. Don Alonso en vista de esta respuesta se miraba, hecho el oprobio de la fortuna, pues veia que no tenia mas refugio que las tres Ciudades de Sevilla, Badajoz, y Murcia, de cuya fidelidad siempre estuvo muy confiado, y en premio de ella, las colmo de infinitas gracias, y privilegios. *Seguirá.*

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

AVISO FILOSOFICO CONTRA LA FILOSOFICA
Preocupacion de algunos Aperipateticos.

Señor Filosofo Moderno: luego que leí la Memoria de Vm. con el titulo Primordial, *Filosofia*: y con el perspunte de la Eneida, como que fixé mi atencion en la critica, con que gradua de verdades que otros, que no piensan como yo, quiza disfrazarian con otro epiteto. Pero Amigo, yo soy claro, y de ingenuo à ingenuo no tengo de ceder à la ingenuidad de Vm., pues luego que consideré, la ingenua Protexta, con que manifiesta su mas ingenuo aborrecimiento à lo que llaman *Peripato*, gloriandose Vm. con el titulo tan solemnemente distinguido de su mas solemne abjuracion, dixé, vaya, que el Moderno Amante de la Verdad, fulmina una Excomunion, mas que Antiperipatetica, ¡y con unas verdades tan pateticas, como asi lo juzga, y con razon, contra los farfullistas, y gritones sin fundamento! Mas advirtiendo en la fogosidad con que Vm. define magistralmente un *no se que de tacito encono* contra los Escolasticos Peripateticos, sin distinguir (digamoslo asi) de colores, entre los buenos, mejores, malos, y pesimos, no dexé de admirar, el que un verdadero Filosofo garville con una misma zarampa todo genero de simientes, confundiendo con las pajas, y aristas, lo que à juicio de otros Letrados mas Sabios, se ha reputado, y reputa por buena semilla, y mejor grano. No puedo explicar à Vm., mi Señor Erudito, el cumulo de reflexiones que inmediatamente llenaron el pequeño con-

concabo de mi mollera. Unas *contra producentem*, & *productum*, y otras *adversus conclusionem*, & *assertum*: como que me constituian un defensor jurídico, ó un opositor escolástico; pero al fin ni uno ni otro, y sí como un verdadero Eclectico, quise manifestar el juicio que podia formarse de un discurso tambien digerido, y tan sencillamente coadunado, como lo publica Vm. en su solemne abjuracion, y *manifiesto apróvechamiento*. Mas al fin sobre su buen decir tanto; y su tanto callar, tan Amante de la verdad, como el mas filósofo, no puede dexar de exclamar: *¡Mas dice este Sabio callando, que hablando lo bien que ha dicho!* y sin mas ni menos dispuse para Vm. y demas de su opinion un simple cotejo de su discurso Critico en el siguiente: *Paralelo Filosofico*.

PRO EPIGRAFE.

Hoc vincite Cives, & prohibete Nefas::

Virg. Eneid. lib. 5.

Ubi plura nitent::non ego paucis affendar maculis::

Horat. art. Poet. v. 350. y 351.

Bien sabido es, que la Filosofia suele enterderse por el estudio de la Naturaleza, ó bien por el conocimiento de sus admirables obras; con el que todo Filosofo, verdadero amante de la sabiduria se conduce à la misma verdad, en quanto es accesible al humano entendimiento. Tal vez un acaso, muchas veces la experiencia, no pocas una sublime contemplacion, y las mas las insinuaciones de la razon anunciada por la voz de los mejores Sabios, y laboriosos Maestros, hacen que el hombre se haga mas, y mas capaz de otros superiores conocimientos. Yo no afirmaré jamas, que algunos filosofastros gritones, y cabilosos, fuesen los mas aptos, para infundir las verdaderas adquisiciones filosoficas, pues sus quèstiones frivolas, como las insinuadas, y otras, son à la verdad de muy poco momento para la simple investigacion
de

de la verdad; y por consiguiente quando los hubo, era muy oportuno declamar contra semejantes coribantos, que al fin no hacian otro progreso, que el de las simples voces de un energumeno. Fueron inutiles, es verdad, pero no fueron nocivos à la mejor Etica de la humana Filosofia; como lo son en nuestros mismos dias los decantados Novadores, mas ó menos pertinaces al novelismo: é inventores faciles, de hacerse nuevos, como los que aumentan el infiel numero de sequaces del que llaman *Oraculo* de los nuevos Filósofos. Estos sí que han sido los mas dignos de ser comprimidos; cuyas máximas, son ya bien manifiestas en toda la haz de la tierra. No permite este breve ensayo, el que digamos sobre estos, y otros Neotericos, lo que pide la mejor exactitud; y aun parecerá extenso el exponer brevemente la vana preocupacion de algunos, que sin mas principios que los de un caprichoso fanatismo aborrecen lo que es antiguo, aun con el nombre de *Filosofia*, fixando su idea de saber, en aprender, que solo supieron los que veneran reciprocamente con el famoso timbre de *Moderno*: à lo *Moderno*. Veamos, pues, los decantados progresos de los *Antiperipateticos*, en comparacion con los predecesores de todos los que se llaman *Filosofos*.

¿No parecerá una paradoxa el decir que las verdades que llaman los Criticos importantes, y filosoficas, son muy pocas las que debemos à los Modernos como descubrimientos suyos, y no muchas las que se obscurecieron à los Antiguos? Pues à la verdad no es Paradoxa. Despreciense en horabuena aquellos *Filosofastros* caducos, como unos gritones, y coribantos; abominense hasta lo sumo estos impios aduladores, y fementidos *Oraculos*. Un *Voltaire*, un *Rousseau*, un *Alambert*, un *Diderot*, un *Beauman*, un *L'аметrie*, un *Tribaudet*, *Torridet*, y otros muchos *Corifeos* del nuevo modo de *Filosofar*: y registrando las maravillosas investigaciones de otros, que aun no se han merecido la nota de proscriptos, veremos, que por mas que se quiera obscurecer el merito de muchos, se ha de confesar, que unos *Filosofos*, no llegaron à ciertas perfecciones à que otros han lle-

gado ; y que estos de ningun modo han sido , ni son superiores à aquellos , que en todo genero de especulaciones , y sabios conocimientos , nos dexaron en sus escritos sufficientisimas pruebas de sus mayores progresos ; ojala no experimentasemos la perdida de sus Obras ; Oh ! si huviesen llegado à nosotros tan integras , y como las podemos congeturar , por algunos fragmentos que la suerte nos ha conservado en los Escritos de otros ! son , pues , muchos los descubrimientos de los Antiguos , en los quales ha sido facil à los Modernos el añadir alguna cosa perfeccionando lo que aquellos dexaron ya bien manifestado en sus ensayos , y es lo que vamos à manifestar. Las Matematicas , Filosofia , Medicina , y aun las demas ciencias debieron à los Antiguos su mayor esplendor , y generalidad , por mas que algunos quieran apropiarse lo que otros adquirieron para sí , y los demas hombres. Es muy facil comprobarlo , recorriendo las verdades que llaman , mas importantes de la humana Filosofia , sobre cuyos descubrimientos pretenden los Modernos privar del honor de inventores , y Maestros à los Antiguos ; apropiando à los suyos , sus invenciones , que aprendieron de aquellos , y reasumiendo las mismas ideas , y conocimientos de las mas antiguas investigaciones.

Entre las verdades Filosoficas sobre que blasonan los Modernos de mayor sequito , y acertada critica , segun defienden nuestros literatos , se cuentan como del primer orden , la Logica ; y Arte de pensar ; los metodos de decir ; los conocimientos de las Ideas que llaman Innatas ; las qualidades sensibles , los movimientos , y otras muchas de que haremos mencion. Un Descartes , un Loke , un Malhebranche , un Berbeley , y otros que son venerados como originales ; son otros sus principios , que los de los Scepticos , de los Peripateticos , y de los Estoicos ? Quieren algunos de sus mas acerrimos sectarios , que en todas sus ideas , y particulares especulaciones sean originales , pero sin razon. Pues aunque Descartes no nombró los Autores de donde transcribió sus particulares ideas , no dexa de tocar aunque vagamente , que los mayores Filosofos Antiguos habian sido del

mismo parecer. El Original Loke, cuyos principios son lo mismo que los de Aristoteles, y sus divisiones las mismas de los Estoicos: asi lo afirma: el mismo Malhebranche declara que su opinion sobre las ideas es la de los Caldeos, de Parmenides, de Platon, y de San Agustin. Asi es que injustamente se les atribuye á estos insignes Modernos la gloria de haber sido inventores de los metodos prescriptos, y otros inventos, como v. g. que las propiedades del Alma, se distinguen realmente de las del Cuerpo, la existencia de las qualidades sensibles en el Alma, y no en el Cuerpo &c. quando les precedieron un Leucipo, un Democrito, un Estraton, un Aristipo, un Plutarco, y un Sexto Empirico. Mucho menos pueden levantar el grito los Modernos à favor de su Leibnitz, y decantado systema de las *Monadas*, quando se lee lo mismo en un Protagoras: y lo mas seguro es que ha usado en él de los mismos argumentos con que probaban los Pitagoricos la necesidad de admitir los seres simples anterior à la de los compuestos como fundamento de la existencia de los cuerpos. Veanlo estos Partidarios en Sexto Empirico, y en Alcmeon, sobre la naturaleza de los Cuerpos como tambien la opinion de Platon explicada por Marsilio Ficino, la de Plotino, y otros pasages de Heraclito. Y asi es que los Modernos, y Leibnitzianos se fundan en el principio de la *razon suficiente*, admitida mucho antes por Archimedes, quando inquieren la razon de ser los Cuerpos extendidos en *longitud, latitud, y profundidad*; enseñando que para hallar el origen de esta extension es forzoso llegar à una cosa inextensa, é imparcial, esto es, à los seres simples. El mismo Leibnitz parece que funda su mayor gloria en la aficion, y aplicacion à los Antiguos: y en verdad que su sistema habia sido antes establecido por Pytagoras, y sus discipulos, hallandose aun vestigios en extractar de Lamsaco sucesor de Theofrastró en el Lyceo; en dicho Empyrico, Platon, y los de su escuela, y en las opiniones de Democrito.

Se continuará.

FABULA; EL ASNO COLMENERO.

Ocurriole à un Jumento,
 Fabricar un panal tan delicado,
 Que Fuese celebrado
 Por obra digna de su gran talento,
 Para lograr su intento,
 Observó las Avelas oficiosas,
 Y notó que comian
 Las Flores olorosas,
 Cuyo jugo suave convertian,
 Sin que el modo entendiera,
 En regalada miel, y blanca cera.

Pues bien, la cosa es hecha,
 Dixo el Jumento, y à un Jardin vecino
 Haciendo en los bardales ancha brecha,
 Abrió facil camino,
Era del año la Estacion Florida
 Quando Pomona alegre, y divertida
 A Flora considera,
 Sus graciosos matices ostentando,
 Y los sabrosos frutos preparando
 Que sazonar espera,
 Quando de su carrera
 El luminoso Febo retrocede,
 Y al abrasado Can el paso cede.

¡O Critico severo!

Perdona si con versos encumbrados
 El caso te refiero,
 Que yo, por mis pecados,
 Tambien tengo punzadas
 De recoger las flores delicadas,
 De las Musas divinas,
 Que como miel el gusto paladean,
 Qual estas Gongorinas,
 Dignas de que se vean
 Por sus apetecibles qualidades,

Solas en sus confusas soledades.

En fin, nuestro Jumento

En quatro tarascadas

Taló el bello Jardin, à su contento

Atestose de flores regaladas,

Junta sus camaradas,

Para que prueben el panal sabroso,

Y admiren su talento juntamente;

Llega el punto dichoso,

Levanta el rabo sosegadamente,

Y arrimandose à un corcho de colmena,

De viles cagajones lo rellena.

¿Qué importa que robando agenas flores

Y doctrinas copiando

De celebres Autores,

Se esté lisongeando

Un necio presumido

De hacer alarde de su gran talento,

Con un escrito dulce, y substancioso,

Si al fin es un Jumento,

Y en el punto dichoso

De dar à luz sus sabias reflexiones,

Saldrá con un panal de cagajones?

Oracion Fúnebre à la buena memoria del desgraciado **Luis XVI.**, Rey Christianisimo de Francia, traducida del Frances, donde se demuestra las dos epocas de su prosperidad, é infortunio, y en ambas la Heroicidad de animo, y virtudes de que estuvo poseido: se hallará en esta Ciudad en las Librerias de Benedito en la Plateria, de Gomez, y Polo; en Cartagena en la de Gallardo, y en Orihuela en la de Ibañez: su precio à real y medio.

Patetica declamacion à la Nacion Española, sobre la presente Guerra, en la que se hace ver con hechos autenticos el valor de la Nacion Española en todos los siglos, y al mismo tiempo se combate el nuevo Gobierno Frances, destruyendo los sistemas de igualdad, y libertad, sobre que está fundado. Se hallará en dicha libreria de Benedito, à el mismo precio. Imprimase, *Quesada.*